

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO



La soledad de la reina. Pilar Eyre. La Esfera.

FICCIÓN	1	5	El enredo de la bolsa y la vida. Mendoza (Seix Barral)
	2	9	Las horas distantes. K. Morton (Suma de Letras)
	3	9	El lector de Julio Verne. A. Grandes (Tusquets)
	4	1	La sombra de la sirena. Camilla Läckberg (Maeva)
NO FICCIÓN	5	5	Sin entrañas. Maruja Torres (Planeta)
	1	18	La soledad de la reina. Pilar Eyre (La Esfera)
	2	11	Por ti lo haría cien veces. I. Sartorius (La Esfera)
	3	4	Simiocracia. Aleix Saló (De Bolsillo)
	4	5	Nadie es más que nadie. Miguel A. Revilla (Espasa)
	5	1	Acabad ya con esta crisis. Paul Krugman (Crítica)

Consulta: El Corte Inglés, Librería General y Librería Central.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Castillos de Aragón. Luis Zueco. Mira.

FICCIÓN	1	13	Palmeras en la nieve. Luz Gabás (Temas de hoy)
	2	17	El código del peregrino. José Luis Corral (Planeta)
	3	21	Curso de oregonés para foranos. Videgain (Mira)
	4	4	75 consejos para sobrevivir. M. Frisa (Alfaguara)
NO FICCIÓN	5	24	El día de mañana. M. de Píson (Seix Barral)
	1	19	Castillos de Aragón. 133 rutas. Luis Zueco (Mira)
	2	3	Zaragoza. Círculo Fotográfico (DPZ)
	3	11	'As Crabetas'. Enrique Satué. (Prames)
	4	6	Capitanía General de Aragón. Minist. de Defensa
	5	6	Para creernos vivos... Labordeta / Pérez L. (Rolde)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

ARAGÓN FERNANDO SANMARTÍN DEBUTA COMO NOVELISTA CON 'TE VEO TRISTE' (XORDICA)

Los caminos del padre ausente

NOVELA

Te veo triste

Fernando Sanmartín. Xordica: Colección Carrachinas. Zaragoza, 2012, 120 páginas.

Después de 'El llanto de los boxeadores', Fernando Sanmartín nos regala una nueva entrega de la elegancia a la nos tiene acostumbrados con su prosa. El autor se despoja del yo que solía conducir sus diarios y construye un personaje principal vivo y atrayente, elaborando una ficción novelística en la que se muestra con la misma soltura que en títulos anteriores. 'Te veo triste' es el libro de una búsqueda, de un viaje alegórico en el que la intrépida heroína persigue un pasado. Se trata de una huida interior, que supone encontrarse consigo mismo y con la realidad desconocida hasta entonces, pero también de una investigación externa, que la protagonista lleva a cabo por distintas ciudades europeas (Bruselas, Varsovia, Dublín, Madrid o Zaragoza), retratadas con la dosis exacta de lirismo. Esta novela es, ante todo, la de un narrador con un olfato poético privilegiado, que

no deja escapar las metáforas de los días corrientes.

Este viaje hacia lo desconocido parte con un cometido muy claro, que queda definido desde la segunda página: «Dile a Carmen Cabrera que he muerto». Para entonces, ni la protagonista ni el lector saben nada acerca de ese nombre, cuyo perfil se va desentrañando con sagacidad y, poco a poco, los interrogantes se desvelan sin perder el suspense, mantenido por el autor hasta el último episodio. Nueve fragmentos en los que las aventuras se presentan en clave policíaca, al hilo de varias relaciones amorosas y de una mujer, Marta, que culmina su propio enfrentamiento con un enemigo común: la tristeza que todo lo embarga.

Como los héroes clásicos, la batalla se libra a diario contra las adversidades, y los hechos siguen su curso hacia el mito del eterno retorno. «Una mujer puede ser un lápiz que sirva para dibujar una pistola. Porque una mujer mira la vida recorriendo pestillos, abriendo las ventanas al sol» (p. 66), y con Marta, la protagonista, se emprende un cami-



Fernando Sanmartín. C. VILLARROJA

Dice el autor: «Una mujer puede ser un lápiz que sirva para dibujar una pistola»



NOVELA

Una idea genial

Inés Acevedo. Alpha Decay: colección Héroes Modernos. Barcelona, 2012, 133 páginas.

Inés Acevedo (Tandil, Buenos Aires, 1983) ha escrito su biografía en 'Una idea genial' (Alpha Decay, 2012). «Empiezo a escribir esta autobiografía todo de nuevo. Será depresiva porque estoy de mal humor, y cuando estoy mal, me choco

la cabeza contra lo primero que encuentro. Estoy enferma y no puedo creer que un día me voy a morir. Mis padres y los padres de amigas mías ya se murieron. Habrá un día en que yo voy a morir definitivamente». La autobiografía avanza a fogonazos y no sigue ningún orden cronológico. Inés tiene una hermana gemela, un hermano y una hermana pequeña con síndrome de Down; su padre estaba enfermo, publicaba pronósticos meteorológicos en periódicos y llegó a redactar un estudio: 'Mi escuela de meteorología sinóptica'. Tenía una relación conflictiva con su madre. Sus padres murieron años atrás.

La vida de Acevedo está ligada a la literatura desde su nacimiento: «Llevo el nombre de una Mediocore Novela Romántica! Escrita por mi bisabuelo en 1907. 'Mines' narra los fogosos anhelos de un muchacho y una triste novi-

cia. El accidente me inclinaba a un destino literario. Mi bisabuelo, Eduardo Acevedo Díaz, un uruguayo que se exilió en Argentina luego de participar de la Revolución de las Lanzas, es considerado el fundador de la novela histórica uruguaya. El orgullo de la familia era un escritor».

Acevedo habla de la familia, del nacimiento de una vocación, de la fascinación por la lectura («[Leer] Cambió mi vida», confiesa), de la vida en la granja, de la relación con sus hermanos, de trastornos alimenticios, de sus padres y abuelos, del despertar sexual, de la necesidad de trabajar, de su historia de amor con el escritor Jorge de Paola. Habla de su primera regla, lo que considera «el peor día de mi vida», y del concurso de relatos que ganó en el colegio, de un viaje a Europa, y de su primer escritorio: «un mueble funcional, plegable, de made-

no hacia la claridad. «Regresar no significa extraviarse de nuevo. Regresar para no alejarse de lo que uno desea. Marta, a media tarde, ha llegado a Madrid. Juan insiste en acompañarla, en ir con ella, en quedarse en el hotel donde piensa dormir esta noche. Pero ella se niega. Y esa negativa suena como un disparo» (p. 118).

Partiendo de una ausencia y de un alejamiento, Fernando Sanmartín nos guía por las calles de sus lugares predilectos, recrea personajes cuyos nombres están entresacados de su círculo de amigos y, a pesar de la complejidad de la trama y la aparente actualidad de sus escenarios, convence a los lectores de que los ha llevado a su propio destino, al de cada uno.

A ellos les permite que saquen sus conclusiones, como si se tratara de un cuento, que se ajusta perfectamente al esquema que jamás se borrará de la memoria: un camino tras las migas de pan de Hansel y Gretel, a través de la literatura, de los sentimientos y de la vida. Como su portada, este es el retrato de una joven entreverado de historias que se superponen y que le dejan a uno, como pasa con las buenas novelas, con ganas de más.

ALMUDENA VIDORRETA

ra plastificada, modulable[...]. La instalé en mi cuarto, y me senté a escribir».

El libro pasa como de puntillas por los episodios de la vida de Acevedo y se construye casi a base de elipsis. Sin embargo, está lleno de digresiones sobre dónde viene el dulce de leche, cómo se conocieron sus padres. Entre lo que no se cuenta, pero que es tan importante como lo que sí se cuenta, se puede entrever una época más conflictiva y dolorosa de su vida: desde que se va de casa hasta que conoce a su novio, que acompaña a ella y a su hermana al cementerio a cambiar las flores de la tumba de su padre. 'Una idea genial' es un libro honesto y sincero, que encierra mucho más que una autobiografía precoz y que anuncia a una escritora descarada, inteligente y con un estilo propio.

ALOMA RODRÍGUEZ

FÁBULAS CON LIBRO JOSÉ LUIS MELERO

Parmeno

El sevillano José López Piniños era de natural bronco, de palabra aviesa y pluma asilvestrada. Se sabía 'La Celestina' de memoria y era frecuente escucharle soltar parrafadas enteras en las tertulias de café o en las redacciones de los distintos periódicos donde trabajó: 'El Globo', 'España', 'El Liberal' y 'Heraldo de Madrid'. Así pues no es de extrañar que eligiera un seudónimo celestinesco para firmar muchas de sus crónicas: 'Parmeno', uno de los criados de Calisto en la novela, precisamente el de mayor afición por cometer todo tipo de polacadas y bellaqueas. Escribió y estrenó muchas obras de teatro y destacó como autor de novelas cortas (Sergio Besser prologó la edición de cinco de ellas en 1974), aunque entró en el canon gracias a la reedición de una de sus tres novelas largas, 'Doña Mesalina', que Turner incorporó a su colección 'La Novela Social Española' en 1975 con un prólogo ejemplar de José-Carlos Mainer. Antes, Alianza Editorial había recuperado 'Las águilas (De la vida del torero)', la segunda de sus novelas largas, y en 1976 fue la editorial Saltés la encargada de dar a conocer la última de ellas: 'El luchador', cuya edición príncipe la había publicado la benemérita Renacimiento en 1916. A mí me gustan mucho tres de sus libros aparentemente menores y poco conocidos, pero que son de gran interés para recordar a muchos personajes y conocer la sociedad de la época: 'Los favoritos de la multitud. Cómo se conquista la notoriedad' (1920), 'En la pendiente. Los que suben y los que ruedan' (1920) y 'Gente graciosa y gente rara' (1925).

Son libros de conversaciones con políticos, cómicos, escritores..., pero también con limpiabotas, barberos o artistas de circo, escritos con un desparpajo y gracejo incomparables. Bisutería de alta calidad.